



El Baluarte de la Verdad

(predicado durante nuestro 8vo aniversario)

[Audio del Sermón](#)

¿Qué es la iglesia?

1 Timoteo 3.15 (RVR60)

¹⁵para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad.

¿Qué es la verdad?

Jesucristo es la verdad; La verdad es definida por la persona y obra del Señor Jesucristo.

Juan 14.6 (RVR60)

⁶Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

1 Juan 5.20 (RVR60)

²⁰Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna.

¿Qué dijo el Señor Jesucristo de Él mismo?

Juan 10.7–11 (RVR60)

⁷Volvió, pues, Jesús a decirles: De cierto, de cierto os digo: Yo soy la puerta de las ovejas. ⁸Todos los que antes de mí vinieron, ladrones son y salteadores; pero no los oyeron las ovejas. ⁹Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos. ¹⁰El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. ¹¹Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas.

Los Salmos 22, 23 y 24:

Estos tres salmos familiares y amados presentan a Cristo como el Pastor, cada uno enfatiza un aspecto diferente de su persona y obra.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

- El **Salmo 22** muestra a Cristo como el Buen Pastor que muere por las ovejas (**Juan 10.11**);
- El **Salmo 23** como el Gran Pastor que cuida a las ovejas (**Hebreos 13.20-21**);
- El **Salmo 24** como el Príncipe de los pastores que viene por las ovejas (**1 Pedro 5.4**).

En otras palabras, Cristo murió por nosotros (pasado), Cristo vive por nosotros (presente) y Cristo vendrá por nosotros (futuro).

Su Palabra es verdad y confiable

1º Samuel 15.29 (RVR60)

²⁹Además, el que es la Gloria de Israel no mentirá, ni se arrepentirá, porque no es hombre para que se arrepienta.

El pueblo de Dios vive en Su verdad

Salmo 86.11 (RVR60)

*¹¹ Enséñame, oh Jehová, tu camino; caminaré yo en tu verdad;
Afirma mi corazón para que tema tu nombre.*

Salmo 26.3 (RVR60)

*³ Porque tu misericordia está delante de mis ojos,
Y ando en tu verdad.*

Salmo 119.141-142 (RVR60)

*¹⁴¹ Pequeño soy yo, y desechado,
Mas no me he olvidado de tus mandamientos.
¹⁴² Tu justicia es justicia eterna,
Y tu ley la verdad.*

Daniel 9.13 (RVR60)

¹³Conforme está escrito en la ley de Moisés, todo este mal vino sobre nosotros; y no hemos implorado el favor de Jehová nuestro Dios, para convertirnos de nuestras maldades y entender tu verdad.

Juan 17.17 (RVR60)

¹⁷Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad.

Efesios 1.13-14 (RVR60)

*¹³En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa,
¹⁴que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.*

I. El Buen Pastor (Salmo 22)

Este salmo presenta la crucifixión de Cristo en los **versículos 1–21** y su resurrección en los **versículos 22–31**. Puesto que los judíos no sabían de la crucifixión en tiempos de David, esta descripción vívida de la muerte de Cristo en la cruz sólo se pudo escribir mediante la inspiración del Espíritu. Es interesante contrastar las dos secciones de este salmo. En los **versículos 1–21** vemos el sufrimiento y crucifixión de Cristo, mientras que en los **versículos 22–31** vemos su gloria y resurrección. El primer pasaje muestra dolor y oración; el segundo alabanza y promesa. El primero muestra a Cristo en medio de sus enemigos; el segundo a Cristo en medio de su Iglesia.

No es difícil ver el cumplimiento de este capítulo en el relato de la cruz del NT:

v. 1: Mateo 27.46; Marcos 15.34. Cristo habló estas palabras.

v. 2: Luz y tinieblas alternadas; Mateo 27.45.

vv. 6–8: El oprobio del pueblo; Mateo 27.39–44

vv. 11–12: No se le ofreció ayuda; Mateo 27.56

v. 16: Manos y pies horadados; Mateo 27.35

v. 17: La gente le contemplaba; Lucas 23.35

v. 18: Echaron suerte sobre sus vestidos; Juan 19.23–24

En el **versículo 22** la escena cambia y entramos a la resurrección. Véase en **Hebreos 2.11–12** la explicación del NT respecto a esto. Cristo no está en la cruz; está en medio de sus hermanos (la Iglesia) declarando la gloria de Dios. El **versículo 24** debe leerse en conexión a **Hebreos 5.7**. Esta sección final está llena de alabanza: en la Iglesia (**v. 22**), en Israel (**vv. 23–26**) y entre los gentiles (**vv. 27–31**). El **versículo 31** concluye: «Él hizo esto»; un paralelo con las palabras de Jesús: «Consumado es». Debido a la obra de Cristo en la cruz, se ha conseguido la salvación y todo el que viene a Él por fe será salvo.

II. El Gran Pastor (Salmo 23)

Hebreos 13.20–21 nos informa que hoy Jesús es el Gran Pastor que cuida sus ovejas. Nosotros somos sus ovejas y conforme le seguimos, Él nos ministra. Cristo no sólo murió por nosotros; resucitó y vive por nosotros. Es el Gran Pastor, el Gran Sumo Sacerdote. «Nada me faltará» es el tema del **Salmo 23**. No me faltará: descanso y refrigerio (**v. 2**), restauración y justicia (**v. 3**), protección en los problemas (**v. 4**), provisión en el desierto (**v. 5**) y un hogar a donde ir al final del día (**v. 6**).

Por supuesto, el cuadro que hay aquí es el de un pastor oriental y su rebaño. Tal pastor conocía a cada oveja por nombre. El pastor va delante de las ovejas y se asegura de que no se acerquen al peligro (**Juan 10.27–28**). Las ovejas nunca tienen que preocuparse cuando siguen al pastor, porque él las protegerá y proveerá para ellas. Incluso cuando atraviesen un valle peligroso (**v. 4**), el pastor está junto a ellas y más allá del valle está la casa del descanso. Al final del día el pastor conduce al rebaño de regreso al redil y se pone a la puerta para examinar a cada oveja mientras entra. Si ve a alguna lesionada o fatigada, derrama sobre ella aceite refrescante para calmarla y sanarla, y le da a beber agua fría. ¡Cuánta gracia tiene nuestro Pastor para cuidarnos!

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

Cada uno de los nombres de Dios en el AT se ven en este salmo: *Jehová-jireh*, «el Señor proveerá» (**Génesis 22.13-14**); *Jehová-rafah*, «el Señor sana» (**Éxodo 15.26**); *Jehová-shalom*, «el Señor es nuestra paz» (**Jueces 6.24**); *Jehová-sidkenu*, «el Señor es nuestra justicia» (**Jeremías 23.6**); *Jehová-sama*, «Jehová allí» (**Ezequiel 48.35**); *Jehová-nissi*, «el Señor es nuestra bandera» (**Éxodo 17.8-15**); y *Jehová-rá-ah*, «el Señor es mi pastor» (**Salmo 23.1**). En otras palabras, Jesucristo es para sus ovejas todo lo que ellas necesitarán. Como el niño pequeño dijo equivocándose al repetir este salmo: «Jehová es mi pastor, ¿qué más puede faltarme?»

III. El Príncipe de los pastores (Salmo 24)

La tradición judía dice que este salmo se escribió para conmemorar el regreso del arca a Jerusalén por órdenes de David (**1 Crónicas 13-15**). Quizás lo cantaban diferentes coros o solistas, cada uno respondiendo al otro. El coro cantaría los **versículos 1-2**, una voz respondería con el **versículo 3** y luego otra voz respondería con el **versículo 4**. Entonces el coro cantaría los **versículos 5-6**. A medida que el pueblo entraba por las puertas de la ciudad, el coro cantaría los **versículos 8-9** y entonces la voz preguntaría de nuevo: «¿Quién es este Rey de gloria?» Luego todo el grupo exclamaría: «¡Jehová de los ejércitos, Él es el Rey de la gloria!» ¡Qué hermoso espectáculo debe haber sido!

Pero una maravilla incluso mayor espera a Jerusalén cuando el Príncipe de los pastores, Jesucristo, aparezca para reclamar el trono de David. Este salmo describe la venida del Rey a Sion; véase **Apocalipsis 19.11-16**. Esta tierra presente está bajo la influencia del pecado y de Satanás. A pesar de que es del Señor por creación y redención, aún no se ha libertado de la esclavitud. Pero gracias a Dios, un día Jesús regresará a la tierra para reclamar su herencia. Entonces la tierra será llena de la gloria del Señor.

La pregunta del **versículo 3** es importante: ¿quién es digno de reinar sobre la tierra desde el monte de Sion? Esto nos recuerda **Apocalipsis 5** donde se pregunta: «¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos?» Sólo hay una respuesta: Jesucristo el Hijo de Dios. El **Salmo 24.4** lo describe como el Hombre Perfecto, el Rey Perfecto. David no tenía limpias las manos, porque asesinó a un hombre; ni tampoco tenía un corazón puro, porque cedió a la lujuria y cometió adulterio. Elevó su alma a vanidad y orgullo cuando censó al pueblo. Salomón no calificaría, porque fue un idólatra. Incluso el gran rey Ezequías cayó debido a su orgullo. No, el único rey que califica es Jesucristo.

Cuando Jesucristo reclame a Jerusalén, vendrá como alguien listo para la batalla (**v. 8**), porque habrá derrotado a las naciones del mundo en el Armagedón (**Apocalipsis 19.19-21**). Antes que Jesús naciera se le prometió que se sentaría sobre el trono de David (**Lucas 1.30-33**). Hoy está sentado en el trono de su Padre (**Apocalipsis 3.21**), pero cuando vuelva a esta tierra en juicio y gloria, reclamará el trono de David y reinará sobre la casa de Jacob. Por supuesto, primero regresará en el aire para llevar a la Iglesia al cielo (**1 Tesalonicenses 4.13-18**). Luego seguirán siete años de terrible tribulación sobre la tierra, «el tiempo de la aflicción de Jacob». Cuando Satanás y sus diabólicos asociados hayan hecho lo peor que pueden, Jesucristo volverá para juzgar y librará al mundo del mal. Entonces habrá una tierra renovada, un Israel restaurado y un reino justo por mil años (**Apocalipsis 20.1-5**).

Si Cristo es su *Buen Pastor* debido a que le ha recibido como Salvador, permítale ser su *Gran Pastor* que guía y bendice su vida. Entonces cuando Él vuelva como el *Príncipe* de los pastores, estará listo para recibirle.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586